

La entrevista final

El médico Guillermo Antiñolo: "La Sanidad está absolutamente politizada"

SILVIA MORENO Sevilla

29 ENE. 2019 | 02:12



0

Comentar →

Guillermo Antiñolo, en una consulta del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla. / GOGO LOBATO

Guillermo Antiñolo. Granada, 1957. Este médico, el primero que logró en España el nacimiento de niños libres de enfermedades que, además, pueden curar a sus hermanos, sigue remangándose en las guardias del Hospital Virgen del Rocío. Acaba de recibir un premio del Parlamento europeo. Y le gusta estar al pie del cañón.

P. ¿Usted es a la sanidad pública lo que Messi o Ronaldo al fútbol?

R. Me gustaría que fuera así, pero el talento y la forma de hacer las cosas en los sistemas públicos son tan buenos como en cualquier otro. Los resultados en el sistema público de salud, aunque a veces no los contemos bien, son comparables a los mejores de cualquier otro.

P. ¿No estaría mejor pagado en la sanidad privada?

R. Sí.

P. ¿Y no tuvo la tentación de marcharse?

R. Me han hecho ofertas, pero mi compromiso es retornar a la sociedad civil todas las oportunidades que tuve; y eso lo hacía mejor desde el sistema público. Más allá de eso, los límites se los pone uno, no tanto los sistemas.

P. También estaría mejor retribuido en otro país.

R. Eso con toda seguridad. España, en casi todos los sistemas pero desde luego en el público, los sanitarios en general y los médicos en particular están mal pagados y no de forma adecuada al tiempo que dedican y a la responsabilidad. Eso es indiscutible y no es ideológico.

P. En la sanidad pública hay muchos problemas...

R. Soy defensor de la sanidad pública; es imprescindible, pero no voy en contra de otros tipos de sanidad. La pública pone dinero en el bolsillo de los ciudadanos.

P. ¿Cómo?

R. Porque no tienes que pagártela.

P. Ya la pagamos con los impuestos.

R. Pero cuesta muchísimo menos. Nadie puede hacerse un trasplante en la privada ni ciertos tratamientos. La sanidad pública redistribuye la riqueza. Más que de pública o privada hablaría de buena sanidad.

P. Entre los grandes males de la sanidad están las listas de espera.

R. Son mejorables, al igual que la percepción que se tiene de ellas. El siglo XXI nos exige otras cosas y también hay que ser sostenibles.

P. ¿Está muy politizada la sanidad?

R. Absolutamente. Pero no sólo en Andalucía, en todas partes. No tenemos un sistema de salud, sino 17, uno en cada autonomía. El presupuesto de esta área es el más importante, pero a la vez es un regalo envenenado porque tiene mucha responsabilidad y los presupuestos se ven como un gasto, no como un valor añadido. La salud en general debe ser un motor del PIB en investigación e innovación; y eso hay que verlo.

P. La sanidad figura en las encuestas entre los principales problemas de la ciudadanía, pero antes me contaba que los resultados aquí son equiparables a los de Suecia.

R. Hay una discordancia muy grande entre la percepción que tienen los ciudadanos y los resultados en salud, que son muy buenos. En política, la salud se utiliza como una herramienta. El sistema de salud es muy potente pero la gente no lo percibe así porque está pensando en otras cosas, como las listas de esperar o cómo te atiende fulanito. Los que prestan atención no son los políticos, somos nosotros, y percibimos que, cuando se habla mal del sistema de salud, no se habla mal del partido que gobierna, sino de nosotros. Y eso

nos duele. Necesitamos un plan de organización y de contar, y eso es va más allá de hacer propaganda de lo bueno que es el sistema de salud.

P. Es el director de la Unidad Maternofetal, Genética y Reproducción del Hospital Virgen del Rocío de Sevilla. ¿Cuenta con los medios suficientes?

R. Nunca tenemos los medios suficientes. La salud es cara y las necesidades son cada vez mayores, pero el presupuesto es el que es. Hemos pasado una crisis gigantesca.

P. ¿Intenta el político o consejero de turno atribuirse los éxitos de una unidad puntera como la suya cuando se hacen la foto con ustedes?

R. Hay que contar las cosas del sistema de sanidad, que es innegablemente bueno. Hay aspectos mejorables, pero es razonable que el político cuente a la sociedad qué hace bien. Otra cosa es cómo contarlos. Aquí es muy difícil morir, esto lo digo con ironía. Hace tiempo, en una guardia en el hospital que estaba de jefe, llegó un hombre en parada con un infarto masivo.

P. ¿Eso es para morir?

R. Claro, llegó muerto, salió y ahora está trasplantado. Otra señora, con una complicación gravísima en el embarazo, salió adelante y también su bebé... Son historias increíbles que te cuentan en Anatomía de Grey, pero aquí nos pasan muchas veces.

P. Es verdad. Estas cosas no salen en los medios de comunicación.

R. Volvemos a lo mismo ¿cómo contamos las cosas? Los políticos no vienen de Marte, surgen de la sociedad. Tienen que contar las cosas porque ¿por qué te van a votar a ti y no a otro?

P. ¿Los políticos deciden de espaldas a los profesionales?

R. Sí, es uno de los graves problemas. Me dirán que siempre hablan con profesionales, pero ¿con cuáles? ¿con cuántos? ¿con qué plan? Dinero no tenemos pero talento, mucho.

P. En su unidad hay esperas de hasta 24 meses y a los 40 años se restringen los tratamientos de fertilidad. Habrá quejas.

R. La lista de espera en reproducción sí puede ser dos años o un poco menos. Lo de los 40 años pasa también en Nueva Zelanda, es una cuestión de resultados, no una decisión administrativa. La tasa de embarazo por encima de los 40 años es menor al 5%.

P. Recientemente, hubo huelga de médicos que piden 10 minutos por paciente y en varias ciudades andaluzas hubo grandes manifestaciones en defensa de la sanidad.

R. Manifestaciones siempre habrá. Hay cosas que hay que cambiar. Pero requiere de un abordaje que va más allá de que la gente salga a la calle. El sistema es bueno y no se merece una crítica feroz, que quizá va contra las personas que lo gestionan. Me gustaría que sacáramos la ideología del debate de salud y trabajásemos en términos técnicos.

P. Entre sus logros, hallar el gen que causa la ceguera hereditaria más común: la realización de operaciones de cirugía fetal abierta; o el nacimiento de niños libres de determinadas enfermedades genéticas hereditarias, que, además, pueden curar a sus hermanos.

R. Sí, he cumplido mis sueños. Si un ginecólogo puede hacer estas cosas, cualquiera puede hacerlo. Es una cuestión de educación, una cierta dosis de talento y tener empatía. Esto no lo hecho solo. Avanzar en un sistema público no siempre es fácil; hay que ser flexible. Hemos hecho cosas que son muy importantes y difíciles. Como decía Séneca, las cosas son difíciles porque no nos atrevemos a hacerlas.

P. ¿Cómo se hace?

R. Cuando acabé la residencia tenía estos sueños. Mi especialidad es unir y estudiar la información fragmentada de muchos campos y aplicarla. Mi cabeza funciona como un mecano, con muchas piezas que están volando en el aire. Tienen que surgir las oportunidades y no te puedes equivocar.

P. En octubre de 2017 nació el tercer 'bebé medicamento', aunque a ustedes no les gusta mucho esta denominación, en la sanidad pública andaluza. Era el cuarto de España.

R. El primero que nació en España fue aquí en Sevilla en el Hospital Virgen del Rocío. Es una técnica muy complicada. Se dice mucho el primero de la sanidad pública, pero es el primero que nació en España en la privada y en la pública. El primero del mundo fue en 2008 o 2009 y dos o tres años después, nació el nuestro.

P. Cuenta con 52 proyectos de investigación y su equipo puja por los fondos, tanto públicos y privados.

R. En los últimos seis años hemos conseguido más de seis millones de euros en ayudas en proyectos competitivos. Son de Estados Unidos, alguno europeo, y también nacionales.

P. ¿Es dura la carrera del investigador?

R. Mucho. La investigación que hacemos la trasladamos a los pacientes. Ese dinero no es para mí. La gente no lo sabe, pero yo no gano dinero con la investigación; ni un euro. Va al hospital, a las personas que tienen un empleo en el proyecto y sobre todo los pacientes. En Estados Unidos es diferente. Si allí hubiera logrado 6 millones para investigar, al menos medio millón sería para mí. Aquí es distinto. Pero compensa porque he cumplido mis sueños, me gusta mucho mi trabajo, he hecho feliz a mucha gente y también me lo he currado, ¡eh! Lograr desafíos médicos es como ganar la Champions.

P. Escatedrático de Obstetricia y Ginecología en la Universidad de Sevilla. La universidad española no está muy bien situada en los 'ranking' internacionales.

R. La Universidad de Sevilla es magnífica. Los 'ranking' tienen que ver más con las publicaciones o documentos en inglés y no siempre refleja una realidad. Pero sí es cierto que la Universidad española no tiene son muchos recursos.

P. ¿Se toman los políticos en serio la educación?

R. La educación, al igual que la salud, es un campo de batalla de la política y hay demasiados parches.

P. ¿Cuántas veces le han ofrecido ser consejero de sanidad en Andalucía? Su nombre salió en todas las quinielas.

R. No quiero ser de un partido, quiero ser del sur y trabajar por todos. Si aceptas una responsabilidad con un gobierno o con otro, luego no puedes girar. Prefiero trabajar

responsabilidad con un gobierno o con otro, luego no puedes ejercer... Primero trabajar para todos más que para una ideología. Soy más útil desde una posición exterior a los gobiernos y a la política. Si dejo de ser una marca blanca, automáticamente las cosas que haces se añaden a que eres un paniaguado de unos o de otros. Y eso es un error. No he querido entrar en política ni en gobiernos porque ese no es mi espacio y hago otras cosas mejor.

P. Una investigadora me contó que los casos de corrupción han provocado tantos controles en la administración que se hace muy difícil avanzar en ciertos proyectos.

R. No sabes hasta qué punto. Hemos pasado de cero a cien. Los controles de ahora son de locos, pero hecha la ley, hecha la trampa. Algunas cosas han sido muy escandalosas, pero ahora tenemos que hacer quince millones de papeles para cualquier cosa. Afecta a las compras... Eso paraliza los sistemas porque se tarda más o directamente las cosas no se pueden hacer. No es bueno. Ahora hay una parálisis permanente para todo y eso nos perjudica como país.

P. Ha recibido distinciones de todo tipo. El más reciente, el premio Ciudadano Europeo 2018 concedido a su unidad por el Parlamento Europeo.

R. Lo hemos recogido hace poco en Bruselas. Es un premio muy importante porque supone un reconocimiento que va más allá de los partidos y la región.

P. ¿Qué le pide al nuevo presidente del Gobierno andaluz, el 'popular' Moreno Bonilla?

R. Prudencia, sentido común, que cuente con todos, que pregunte y no se aisle de la gente. La alternancia no es ni buena ni mala, la gente vota lo que quiere, por eso es democracia.

P. ¿Algún vicio confesable?

R. La música. Es mi motor. Mi primer recuerdo musical es en Málaga, en la casa de mi abuela, escuchando un disco espectacular de The Mamas and de Papas. Por una cara estaba 'Monday Monday' y por la otra, 'California Dreamin'. He ido a muchísimos conciertos, he visto a los grandes: Bowie, Rolling Stones, Police... Organicé con un colega un concierto de Mike Oldfield en Pontevedra. También tuve un grupo durante tres años en la época del Bachillerato en Madrid.

Conforme a los criterios de  The Trust Project

Saber más

RELACIONADOS

Andalucía · Granada · Salud

· La España invertebrada: poco tren convencional y demasiado AVE

· Pedro Sánchez defiende aislar a Vox ante la UE: "Me gusta más el ejemplo sueco que el andaluz"

· Andalucía toma Madrid

TE PUEDE INTERESAR